

Libertad: Un Modelo para la Sanación y Liberación

Pequeño resumen

“Imagínate una puerta cerrada. Abrir la puerta representa la liberación de la esclavitud espiritual. Esta puerta tiene cinco candados, cada uno requiere una llave. Como un creyente en Cristo, tu tienes todas las llaves que necesitas para estar libre de la influencia de los espíritus malignos. (Unbound, pg 53)

La libertad es tan fundamental para nuestra humanidad, nos dice en Gal 5:1b “manténganse firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres.” Es a través de nuestra unión con Jesús el hijo de Dios que nosotros estamos restaurados a la verdadera libertad. " Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el **Espíritu** del Señor, allí hay **libertad**. " (2Co 3:17).

El Espíritu Santo es el amor de Dios derramado en nuestros corazones. (Rom 5:5). El es el Espíritu de Dios; El es la vida de Dios mismo, haciendo su morada en nosotros. El Espíritu de Dios nos lleva a una relación íntima con nuestro Padre y así nos restaura a una plena libertad.

“Y por cuanto ustedes son hijos Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: «¡Abba, Padre!» Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, también eres heredero de Dios por medio de Cristo.”(Gal 4:6-7).

Debido al pecado, nuestros padres, (incluso el mejor de los padres) y muchos otros han fallado a representar el Padre de Amor para nosotros. El fruto del pecado original causa que nos identifiquemos más como un esclavo que como hijo de Dios. Todos tenemos áreas de nuestras vidas en donde todavía no hemos experimentado la liberación completa. Estos pecados, hábitos y ataduras son la puerta del diablo para tentarnos a pensar y actuar como si todavía fuéramos esclavos atados a la servidumbre.

La libertad es vida en el Hijo de Dios. El Hijo ha superado todos los engaños que hemos creído acerca del Padre que siempre nos ha amado, que siempre ha estado presente, que siempre nos ha bendecido.

Satanás, buscando quitar, robar y destruir se disfraza como padre falsificado. Jesús nos dice: "Él es el padre de las mentiras" (Jn 8:44). Sabemos que la palabra de Dios tiene poder porque es la Palabra que viene de Dios. El engaño tiene poder espiritual también porque su fuente espiritual siendo el diablo, que es un mentiroso. El pecado entró en el mundo por el hombre y con el pecado vino el gran engaño.

La liberación está quitando el poder de las mentiras para que podamos escuchar la voz de nuestro Padre que siempre ha estado hablándonos en lo profundo. Conociendo al Padre mediante el Hijo, es nuestro lugar de libertad más profundo; es donde por medio del Hijo esta nuestro lugar de libertad más profunda; es donde la humanidad quebrantada se sana.

Cinco Llaves para encontrar la libertad en Cristo Jesús

Mi libro Libertad enseña como escuchar y responder en las áreas de las Cinco Llaves al buscar la libertad abundante y para ayudar a otros hacer lo mismo. Cada llave incorpora la dirección práctica en como responder a la gracia que abre la puerta y nos libera



1. Arrepentimiento y Fe: No hay mayor liberación que abrazar la gracia del bautismo, renunciando el pecado y regresar al Señor. Jesús es nuestro Libertador y es nuestra salvación. La primera llave también implica constante arrepentimiento y conversión como los pecados ocultos de nuestro corazón se revelan.



2. Perdón: Si queremos ser como Jesús debemos perdonar desde el corazón. Muchos creyentes que saben que necesitan perdonar no han podido comprender cómo acceder el poder del perdón que Dios les ha dado. Al pronunciar el perdón por fe y el poder detrás de la falta del perdón es renunciado, él es derrotado.



3. Renunciación: Cada semana Santa los católicos renuevan sus votos bautismales comenzando con, "Yo renuncio a Satanás y todas sus obras y todas sus promesas vacías". La renuncia es una declaración ante el reino de la oscuridad que ya no hago un hogar para el pecado, el engaño y el poder detrás de él. Ya no estoy de acuerdo con esta mentira que ha enterrado en mi corazón y mis pensamientos. El renunciar específicamente a nuestros enemigos trae victoria. Por ejemplo, se podría afirmar, "renuncio al miedo en nombre de Jesús, yo renuncio a un espíritu de rechazo en nombre de Jesús, yo renuncio a lujuria... soledad... un espíritu de ira... resentimiento y amargura... odio. Yo renuncio a la mentira que todo es mi culpa... Renuncio el ídolo de fama y reconocimiento..."



4. Autoridad: Cuando el Señor dijo a Moisés, "Yo seré un enemigo para tus enemigos (Éxodo 23:22), él no quiso decir que Moisés se quedara sentado a mirar. Se refería así como Moisés luchaba, igual Dios luchaba. Moisés tenía la autoridad de Dios. En Cristo, nosotros también tenemos autoridad sobre nuestros enemigos que buscan destruirnos. Podemos tomar nuestra posición contra ellos a través del arrepentimiento, perdón, renunciación y después declarar la verdad de su derrota diciendo, "en el nombre de Jesús ordeno cualquier (o todo) espíritu que he renunciado a que me deje ahora."



5. La Bendición del Padre: El sentido de bendición Hebreo significa hablar palabras que facultan a alguien para prosperar y desarrollarse. Son palabras que dan vida y paz. Palabras tienen poder espiritual. Cada bendición que el Padre habló a Jesús es nuestro. El Padre nos revela quienes somos al venir ante Él en el Hijo. Lo que hemos anhelado escuchar toda nuestra vida ya se ha hablado.

Al aprender como recibir su bendición, así nos vamos sanando. Ser "libre" significa que se han retirado los obstáculos para el regalo que nos ha estado esperando y el amor del Padre y la afirmación se hace real para nosotros en Cristo.

Neal Lozano

Heart of the Father Ministries

www.heartofthefather.com